



DE SEIS PISOS

Antología de poesía
escrita en la Universidad de los Llanos

Henry Benjumea Yepes

Dario Sánchez Carballo

Héctor Rolando Chaparro Hurtado

Laura Jimena Benavides

Laura Isabel Ramos Velásquez

Carlos Enrique Pachón García

**Editorial
Unillanos**



Antolo

DE SEIS PISOS

Antología de poesía
escrita en la Universidad de los Llanos

de po

Ramos Velásquez, Laura Isabel... [y 5 más]

De seis pisos, antología de poesía escrita en la Universidad de los Llanos

Villavicencio: Editorial Unillanos, 2021

p. 166, (13 x 16cm)

ISBN 978-958-8927-63-3 eISBN 978-958-8927-86-2

1. Poesía colombiana - Colecciones 2. Amor - Poesías

3. Familia - Poesías

CDD Co861.08

Catalogación en la publicación – Biblioteca Universidad de los Llanos

Editorial Unillanos

Primera edición 2021

De seis pisos

ISBN 978-958-8927-63-3

© **Universidad de los Llanos**

Coordinación editorial: Pablo Arciniegas

Diseño de cubierta y diagramación: Mario Calderón

Corrección de estilo: Andrés Mantilla

Editorial Unillanos

Calle 40 A No. 28-32 Emporio

editorialunillanos@unillanos.edu.co

www.editorial.unillanos.edu.co

Villavicencio, Meta

Impresión

Digital PNK

Carrera 33 No. 34A-103 El Barzal

Villavicencio - Meta

Descargo de responsabilidad: la información contenida en este libro es producto del autor y por consiguiente no compromete la posición de la Universidad de los Llanos. Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio, formato o propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Unillanos.

seis pisos

Una antolo gía

«de seis pisos»

De seis pisos (2020) es una antología de poesía escrita en la Universidad de los Llanos de Villavicencio, Meta. En ella participan seis autores que guardan un estrecho vínculo con esta institución, algunos como docentes o exdocentes y otros como estudiantes y egresados, lo que hace que la obra no solo manifieste la inquietud por la poesía (dentro de los espacios académicos: pasillos, salones de clase, gimnasios y laboratorios...) de un individuo, sino de un colectivo, de una resonancia entre sujetos. Esto lo vienen a probar los temas, las imágenes y sensaciones que se repiten entre los autores, pese a las diferencias de tiempo y espacio de sus textos.

¿Es el paso por la Unillanos lo que las aglutina?, lo tendrá que responder el lector.

En todo caso, reconociendo el carácter multifacético, pero, a la vez, de momentos sincrónicos de esta antología, es que se pensó como una construcción en la que a cada uno de sus participantes le corresponde un nivel o piso con su propio diseño y ambientación. Cabe aclarar: construcción «de seis pisos», mas no edificio, ya que no está soportada sobre columnas, sino sobre casualidades

y causalidades. Y si el último piso, el sexto, se reservó para Carlos Enrique Pachón, el único autor difunto, no ha sido con el objetivo de apuntar hacia un cielo, sino por puro azar.

De hecho, al lector de este libro también lo invito para que lo aborde de la manera menos pensada posible, pero completa, con el fin de que pueda ver todo el cuadro.

Por ejemplo, Henry Benjumea, a quien corresponde el primer piso de esta antología, abre con una exploración sobre la familia y sobre quien concentra el miedo al interior de ella, que en el siguiente piso retomará Darío Sánchez-Carballo en un poema casi fantasmagórico, dedicado a su madre muerta (vista desde el retrovisor). Más adelante, Rolando Chaparro (tercer piso) también abre el misterio en el rostro imperturbable de su padre y Laura Ramos (quinto piso) convierte al suyo en la personificación del hombre distraído. En Laura Benavides (cuarto piso) también aparece la noción de familia, pero no se limita a la consanguinidad, sino que se expande a los momentos de «compinchería» entre las mujeres del

campo. Pachón, por su parte, deja escrito un poema que explica la comunicación entre hermanos a partir de la discordia.

Luego de la familia, otro tropo importante dentro de esta antología es el amor romántico, pero de ninguna manera un amor romántico que se expresa con sublimaciones, sino con —todo lo contrario— miedos y rencores. Pachón es tan crudo como cómico al narrar el desenlace de una novia que tuvo en su adolescencia y era demasiado bonita para estar con él. Benjumea y Carballo exploran el deseo y la mente de sus amantes, mientras que, por ley de opuestos, Rolando y Laura Ramos hacen la misma indagación, pero con respecto a ellos mismos, por medio de las frustraciones y contradicciones de tener una pareja o querer tenerla. Un ejercicio que recuerda a Aprendizaje de Clarice Lispector, por cierto.

En la selección de Laura Benavides, el amor romántico es un misterio. Uno puede llegar a pensar que hasta se escapa de su lente, pero se percibe, más bien, en una voluptuosidad de las formas de la naturaleza que van creciendo salvajes.

Naturaleza. Aprovecho que la menciono para hablar un poco de la que nos comparte cada autor. Laura Ramos, quien es bióloga, termina el segundo poema de su piso con una imagen muy precisa: el vuelo tóxico de un aptérix (*Apteryx*) o kiwi, una especie de ave de Nueva Zelanda que no puede volar y está en peligro de extinción. Carballo, arquitecto, hace un estudio sobre el círculo, que evoca el *Libro de los sueños* de Borges, y también traza su propia ciencia con la selección que hace del libro *Materia oscura*. La naturaleza en Chaparro es una etología de los recuerdos y del efecto del confinamiento en el comportamiento humano. Benjumea es contundente en su poema *Cuando pase el temblor*, al construir un ecosistema de la devastación, con una multiplicidad de otras imágenes recortadas. Pachón desnuda a una mujer con la que juega al doctor y le mide la fiebre. Laura Benavides es la corriente, los árboles, las cebollas y el polvo atravesado por la luz...

En síntesis, qué bella experiencia resulta leer esta antología. Qué agradable encontrarse con tantas voces que han sido atravesadas por un espacio en concreto: la Universidad de los Llanos o

«Unillanos», como se le dice con cariño. Un espacio vivo, también, hogar de ruidos de cigarras que están por reventar y de mantras de los atletas que practican jiu-jitsu en el coliseo. No podrán negar los poetas de la presente antología que su paso por la Unillanos afecta su producción escrita, así la evidencia de ello no esté expresada en los versos de este texto. Tampoco podrán negar que directa o indirectamente ellas y ellos hacen parte de una tradición de escritores que desde el mismo nacimiento de la Universidad (hace 45 años) han propuesto que su producción (editorial, en este caso) no se limite a la ciencia y la investigación, sino al arte y las letras. Sin embargo, *De seis pisos* no solo condensa este espíritu, sino que con su presentación en las Jornadas Universitarias del Festival Internacional de Poesía de Bogotá de 2020 sienta un precedente, como una obra que reclama abiertamente por un abordaje de la creación artística dentro de los pénsums y programas de las instituciones académicas llaneras (reclamo que la Unillanos hoy intenta satisfacer con su nueva maestría en Estudios Culturales, la primera en toda la región).

No es de extrañarse, entonces, que hacia el futuro se vayan a publicar más obras como esta an-

tología, dado que, a través de proyectos similares, irá tomando forma el verdadero interés de la Universidad por las artes y la escritura. Además, estos seis poetas no son ni los únicos, ni los últimos poetas unillanistas, ellos son parte de un despliegue más grande de dramaturgos, cuentistas y ensayistas escondidos en el campus. Sin embargo, visitar estos «seis pisos» es una buena oportunidad para enterarse de la riqueza artística que posee la Universidad de los Llanos.

Pablo Arciniegas

Coordinador editorial de la Universidad de los Llanos. Comunicador social y periodista de la Universidad Sergio Arboleda y magíster en Creación Literaria de la Universidad Central. Autor de los libros *Muy corto prosario* (proyecto editorial Dosis Mínima) y *Apocalipsemia* (359 Libros), ambos publicados este año. Escribe quincenalmente en su columna *Pateando la lonchera* del Semanario Voz. Participó en *Paisaje inacabado*, antología de poesía del proyecto cultural Pájara Pinta. Sus cuentos y poemas también han sido publicados en distintas revistas y fanzines académicos y artísticos. Fue periodista de El Tiempo y redactor creativo de la agencia Proximity Colombia que hace parte de Sancho BBDO.